



Isabelle Ayesa y Pierrick Dedieu, ayer, en su barco atracado en el puerto deportivo. | Juan Plaza

## Viento a favor en el puerto deportivo

Los turistas extranjeros, especialmente franceses, lideran la recuperación de visitantes: “Es una ciudad muy agradable, una estancia ideal”

Marcos FERNÁNDEZ

Vientos de recuperación en el puerto deportivo gracias al turismo internacional, especialmente a patrones de barcos llegados desde Francia. ¿Las razones? El ambiente y la comodidad. “Escogemos Gijón porque nos parece una ciudad muy agradable y que nos ofrece una estancia ideal para nuestras vacaciones”, confesó Pierrick Dedieu desde su barco, uno de los 513 que, tal y como avanzó LA NUEVA ESPAÑA, han llegado al puerto deportivo este año. En su embarcación, el viento hacía ondear ayer con fuerza la bandera francesa que luce con orgullo en la popa. El y su esposa, Isabelle Ayesa, son naturales de Burdeos, y, como muchos de sus paisanos, decidieron navegar hasta tierras asturianas para pasar el verano. “La verdad que notamos mucho la diferencia entre nuestro país y este, sobre todo por la noche. Aquí por esta zona, hay mucha vida hasta tarde”, explicó Dedieu.

La cifra de hospedaje marítimo ha aumentado considerablemente respecto al pasado año, aunque aún quedan lejos los números que se conseguían en los veranos previos a la pandemia. La pareja vivió esa época, pues son ya “cinco o seis veces, la primera hará ya unos treinta años”, que eligen Gijón como destino. Ayer era su última noche en la ciudad tras pasar cinco días, un día más de lo que los datos del turismo náutico contemplan de media entre los visitantes. Hoy emprenden el viaje de vuelta a su Francia natal,



Dominique Martine y Édouard Manger, en el muelle, con unos pescados. | Juan Plaza



Jacob Hoffmann, en el puerto, con su embarcación detrás. | Juan Plaza

pero ambos tienen claro que volverán, entre otros motivos, por la calidad de atención que han recibido en el puerto. “Los trabajadores aquí son muy profesionales, cualquier problema que hemos tenido nos lo han solucionado perfectamente y con rapidez”, declararon. Su única queja fue dirigida al mar Cantábrico, al que, según ellos, encontraron “bravo y a veces complicado para navegar”.

Muy próximo a ellos se encuentra la embarcación de Dominique Martine y Édouard Manger, también procedentes del país francés.

## El Club de Regatas ofrecerá una conferencia por su 110.º aniversario

Marcos FERNÁNDEZ

El Real Club Astur de Regatas cumple 110 años y para conmemorarlo, la junta directiva ha decidido realizar el domingo 12 a las 19.00 horas una conferencia titulada “RCAR, 110 años de historia y geografía”. Será efectuada por Rafael Suárez-Muñiz en el pabellón de Santa Catalina. El objetivo es hacer un análisis de la entidad: la tramitación que se produjo en su fundación, las primeras regatas, el crecimiento espacial, otras formas de ocio llevadas a cabo más allá de la vela... Todo ello cargado de un amplio dispositivo fotográfico, que incluirá imágenes inéditas y cartografía de factura personal. La conferencia tendrá una duración de unos 40 minutos y los socios de club tendrán prioridad para asistir al acto, previa inscripción.

Concretamente, de Les Sables d’Olonne. Ellos decidieron aprovechar sus vacaciones partiendo desde el puerto de su ciudad para visitar el mayor número de ciudades posibles en el norte de España. Diez días pasarán en la ciudad. “La primera vez que vinimos fue en el año 2007 y este es nuestro octavo viaje hasta aquí, nos gusta mucho este lugar”, afirmó Manger. A lo que el puerto se refiere, el matrimonio, en palabras de Martine, lo encuentra “perfecto, porque tiene lo necesario para que nos quedemos aquí no tengamos problemas. Además se encuentra cerca de todo”.

Aunque son menos de la mitad, existe otro gran número de visitantes extranjeros que llegan de otros países que no son el francés. Un ejemplo es el joven Jacob Hoffmann, de nacionalidad alemana. “Para mí era un sueño navegar y solo hacia España y Gijón lo tenía anotado como un lugar bonito y tranquilo, además de un sitio más barato en comparación con otros”, reconoció el germano, residente en Ostfriesland. Pese a llevar ya cinco días con su barco amarrado en el muelle, Hoffmann ha decidido “estar una semana más”. Una de las cosas que también quiso destacar de su estancia, al igual que los anteriores turistas náuticos, fue el puerto. “Está limpio, eso lo primero de todo, que es importante. Pero también es de agradecer que siempre que tengo alguna pregunta o problema, han estado allí para ayudarme. Tuve un problema con el motor y fueron ellos los encargados de llamar al mecánico para que me cambiase la pieza estropeada por otra, fue un muy buen detalle”, manifestó.

El verano está ya en su recta final, pero eso no parece frenar la llegada de navíos extranjeros al puerto, engrosando las cifras de un estilo turístico que pelea por resurgir y que parece que poco a poco, se mantiene a flote.